



Revista de Geografía Agrícola

ISSN: 0186-4394

rev_geoagricola@hotmail.com

Universidad Autónoma Chapingo

México

Hernández Ramos, Humberto; de la Tejera Hernández, Beatriz G.
Deforestación, género y estrategias familiares de vida en la comunidad de San Miguel
Pomacuarán, Michoacán
Revista de Geografía Agrícola, núm. 56, enero-junio, 2016, pp. 55-63
Universidad Autónoma Chapingo
Texcoco, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=75749287007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Deforestación, género y estrategias familiares de vida en la comunidad de San Miguel Pomacuarán, Michoacán

Humberto Hernández Ramos¹
Beatriz G. de la Tejera Hernández²

Resumen

En San Miguel Pomacuarán, Michoacán, la deforestación está asociada al aprovechamiento maderable desordenado que han hecho principalmente los hombres, para abastecer los mercados regionales de cajas de empaque, obtener ingresos y cumplir su rol de proveedores de las unidades domésticas (UD). En muchas ocasiones estos ingresos no significaron beneficios para las UD. Las mujeres se han limitado al uso de recursos no maderables como leña, hongos, flores, plantas medicinales y manejo del agua. El aprovechamiento de estos recursos se relaciona con la satisfacción de necesidades materiales de las UD. Actualmente las actividades forestales tienen menor importancia y han aumentado las no agropecuarias. Las estrategias de vida de las UD se conforman por el conjunto de actividades agrícolas, pecuarias, forestales, asalariadas y de servicios. En ellas, la división sexual del trabajo interno de las UD define tanto las actividades de las mujeres como de hombres para los ámbitos reproductivos y productivos. Destaca la importante participación de las mujeres en las diversas actividades de las estrategias familiares de vida (EFV). La restauración forestal no ofrece resultados tangibles a corto plazo para la conservación ambiental, empleo y obtención de ingresos, sin embargo, la presión social sobre los recursos forestales sigue latente.

Palabras clave: deforestación, estrategias familiares de vida, relaciones de género, restauración forestal.

Deforestation, gender and family life strategies in the community of San Miguel Pomacuarán, Michoacán

Abstract

In Pomacuarán, a P'urhépecha community in Michoacán, deforestation is associated with disorganized timber harvesting mainly started by men in the 80s in order to earn income and fulfil their role as household or domestic unit (DU) providers. The wood was sold in the regional market for fruit box, flooring and furniture purposes. Many times the income did not benefit the DU. This process explains the current conditions of the forestry resources. Women have been limited to the use of non-timber resources such as firewood, fungi, flowers, medicinal plants and water management, which are necessary to satisfy the material needs of the DU. Nowadays, forestry activities are less important than agriculture, livestock, and service activities in the family life strategies (FLE). This is due to the deforestation process, where wood forestry resources do not represent income and employment sources. The sexual division of work in the DU defines productive activities for men and reproductive activities for women. However, women in Pomacuarán participate in productive activities like agriculture, forestry restoration, services and employment. Forestry restoration does not offer tangible results in the short term for environmental conservation, employment and income, and the social pressure on forestry resources is continuous. In addition, forestry restoration should consider women interests such as forestry species for firewood and subsistence uses.

Key words: deforestation, family life strategies, forestry restoration and gender relations.

¹ Universidad Autónoma Chapingo. Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional. Correo e: chebya@hotmail.com

² Universidad Autónoma Chapingo. Profesora investigadora. Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional. Correo e: btejera1999@yahoo.com

Introducción

México es uno de los países en el mundo que posee gran diversidad de ecosistemas forestales. Los ecosistemas forestales son importantes porque brindan múltiples beneficios a la sociedad en forma de servicios ecosistémicos de provisión, regulación, culturales y de sustento (Balvanera y Cotler, 2009).

La extensión de bosques y selvas es de aproximadamente 63.6 millones de hectáreas. Los ecosistemas forestales en México son de propiedad pública, privada y social. El 45% de la superficie forestal es propiedad social de ejidos y comunidades. Los ecosistemas de propiedad colectiva en muchos casos y en distintos grados son manejados bajo el esquema de manejo forestal comunitario, en función del contexto socioambiental de cada núcleo agrario (Barton *et al.*, 2007; Registro Agrario Nacional citado en Comisión Nacional Forestal, 2014).

La dinámica de los ecosistemas forestales está directamente relacionada a las actividades antropogénicas de índole social, económica, cultural, institucional y política que hacen de los usuarios, dueños y poseedores de los recursos forestales.

Estas actividades han contribuido a los procesos de deforestación, que es la tala de árboles a una cobertura arbórea por debajo del 10%. En nuestro país la deforestación alcanza una tasa de 500 mil hectáreas por año (Food and Agriculture Organization of the United Nations, 2005; Salazar y Masera, 2010).

La deforestación se realiza con diferentes objetivos, algunos importantes son los cambios de uso de suelo a frutícola, ganadería, desarrollo urbano, extracción de minerales e hidrocarburos y aprovechamientos para extracción de madera que se utiliza como materia prima en diferentes actividades productivas.

El uso y aprovechamiento de los ecosistemas forestales en diversas escalas temporales, explica en parte los cambios en la cobertura de los bosques y la dinámica de otros elementos.

Los estados de Durango, Chihuahua y Michoacán concentran 63% del manejo forestal del país. Sin embargo, en Michoacán persiste la deforestación como un problema crítico, específicamente en gran parte de las comunidades forestales de la región Meseta P'urhépecha, que

han sido afectadas en las últimas tres décadas por diversos conflictos socioambientales. Esta situación contribuye a la pérdida de un promedio de 500 hectáreas de bosque por año en la región (Bravo *et al.*, 2009; Garibay y Bocco, 2011; Merino *et al.*, 2000 citados en Barton *et al.*, 2007).

Algunas políticas públicas se han focalizado para atender la problemática forestal relacionadas al manejo forestal, protección, vigilancia, restauración y conservación forestal. Sin embargo, la problemática socioambiental persiste y afecta a las comunidades y a sus habitantes, tanto a hombres y mujeres de diversas edades. Los efectos no solo son a nivel local sino que tienen un impacto a nivel global, ya que la degradación forestal puede contribuir con la emisión de gases de efecto invernadero, el calentamiento global, cambio climático y la gestión de la sustentabilidad.

Esto hace necesario el análisis desde la perspectiva de las Ciencias Sociales para estudiar a nivel comunidad y nivel de unidad doméstica el proceso de acceso, uso y control de los recursos forestales que nos ayuden a explorar, entender e identificar elementos para hacer más efectiva la intervención y la formulación de políticas públicas que contribuyan a la restauración, conservación y buen manejo de los ecosistemas forestales.

La presente investigación buscó explorar y analizar desde las relaciones de género, las formas de acceso, uso y control de los recursos forestales por parte de hombres y mujeres integrantes de las unidades domésticas (UD) en esta comunidad. También describe e intenta explicar en alguna medida el proceso de deforestación en el periodo de 1980 a 2010, considerando sus posibles causas y consecuencias. Trata de entender de qué manera hombres y mujeres tienen acceso, utilizan, manejan y controlan los recursos forestales comunales. También explora cómo determinan y realizan la diversificación de las estrategias familiares de vida, y el papel en ellas de las actividades forestales, en parte como respuesta al fenómeno de deforestación. Finalmente se exploran las formas de manejo de la deforestación a través de diversas prácticas de restauración que realizan las UD y la comunidad, así como la perspectiva a futuro de la restauración de los recursos forestales.

Consideraciones teóricas para estudiar las relaciones “sociedad-naturaleza”

La conservación y restauración del medio ambiente es una prioridad de los Estados-nación, ante la problemática ambiental a nivel global derivada del paradigma de desarrollo dominante, que ha generado muchos beneficios y también graves daños ambientales.

Los planes de desarrollo en nuestro país han retomado el concepto de sustentabilidad, derivado de las críticas a los modelos de desarrollo en torno a priorizar solamente al crecimiento económico como aspecto central, sin explicar y mucho menos atender las desigualdades sociales y ambientales (Mochi, 2008).

La dinámica de los recursos naturales se ha asociado directamente a las actividades de los seres humanos y de sus relaciones sociales de producción, distribución, consumo y reproducción; lo que se ha denominado la “relación sociedad-naturaleza”. Estas relaciones se entretajan tanto a nivel individual como colectivo, entre hombres y mujeres de diversas edades, generaciones, condición social, clase, etnia, etc.

Dado que el concepto de sustentabilidad es multidimensional, algunos autores han señalado la importancia de incorporar aspectos sociales en la sustentabilidad social del desarrollo, que se relaciona directamente con la sustentabilidad biofísica, económica, política, institucional, cultural, social y humana con equidad. Esta sustentabilidad social se ha nutrido de aportes teóricos ecofeministas y de género, medio ambiente y desarrollo sustentable, que proponen aspectos teórico-metodológicos para el análisis de problemas socioambientales (Fosado, 2010; Tuñón, 2003; Velázquez, 2003).

Los movimientos ecofeministas y los estudios de género han respaldado la importancia de incluir la perspectiva de género en el diseño de las políticas públicas ambientales y de desarrollo, para contribuir a reducir las brechas de desigualdad social y de género. Así el informe de 2010 sobre Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), incorpora tres indicadores que capturan la desigualdad multidimensional, las disparidades de género y las privaciones extremas: el Índice de Desarrollo Humano ajustado por la Desigualdad (IDH-D), el Índice de Desigualdad de

Género (IDG) y el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) (PNUD, 2010).

La teoría feminista dio origen a la teoría y estudios de género. Esta categoría analítica es transversal a otras categorías como la edad, clase, etnia, condición social, etc., y se ha utilizado en estudios de género, medio ambiente y sustentabilidad. Estos estudios visualizan a hombres y mujeres de las unidades domésticas como sujetos ambientales que utilizan y son afectados de manera diferente por la degradación de los recursos naturales (Nieves, 1998; Velázquez, 2003).

Género se refiere al “conjunto de prácticas, creencias, representación y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización de la diferencia anatómica entre hombres y mujeres; por esta clasificación cultural se define la división del trabajo, las prácticas rituales y el ejercicio del poder; la cultura marca los sexos con el género y el género marca la percepción de todo lo demás: lo social, político, religioso y cotidiano” (Lamas, 2002).

Como señala Fosado *et al.* (2013) trabajos feministas han mostrado que el género configura, organiza y mediatiza la relación sociedad-naturaleza, básicamente en sus tres dimensiones: simbólica, cognoscitiva y normativa. Estas dimensiones definen las concepciones de la naturaleza en torno a la dicotomía femenino-masculino, las distintas prácticas de manejo ambiental y de adquisición de conocimientos sobre el medio ambiente sustentadas en las tareas que se consideran apropiadas para hombres y mujeres, y los derechos sobre los recursos naturales y la distribución de los beneficios asociados a los mismos sigue también una pauta estructurada por el género que suele privilegiar a los varones.

La perspectiva teórica de género, medio ambiente y desarrollo sustentable incorpora diversos elementos teóricos: el ecofeminismo constructivista como propuesta para superar al ecofeminismo esencialista que postula a la mujer como categoría unitaria, homogénea y afín a la naturaleza. El ambientalismo feminista señala que las mujeres son un sector heterogéneo y diverso de acuerdo a su clase, edad, etnia, estatus social, etc. La economía micropolítica del uso de los recursos por género hace énfasis en los derechos de propiedad de los recursos

naturales, los regímenes legales y consuetudinarios de propiedad y el papel de las instituciones en el manejo de los recursos naturales. La ecología política feminista aborda los derechos y responsabilidades que hombres y mujeres tienen en el manejo de los recursos, así como las condicionantes de género en el acceso, uso y control de dichos recursos. El marco de manejo de ecosistemas y recursos con énfasis en género, integra en una matriz compleja elementos históricos, macroeconómicos, institucionales y políticos, desde el nivel doméstico al nivel comunitario, etc., pero también el papel del mercado, empresas, Estado, etc. Estos elementos son necesarios para entender las dificultades para alcanzar el desarrollo sustentable (Braidotti, 2004; Leach *et al.*, 2004; Nieves, 1998; Velázquez, 2003).

Las relaciones de género son relaciones sociales entre hombres-mujeres, hombres-hombres, mujeres-mujeres de diversas edades. Estas relaciones son las que configuran y determinan los derechos de propiedad sobre la tierra y recursos forestales. También las instituciones formales e informales que conforman las reglas de acceso, uso y control de los recursos forestales. Esto determina las formas en que hombres y mujeres se relacionan con los recursos naturales (Agarwal, 2001; Agarwal, 2013; Appendini y Nuijten, 2008; De la Tejera y García, 2008; Fosado, 2010; Wiens, 2003).

La degradación y conservación de los recursos forestales en parte se explica por la acción de los sujetos ambientales en los procesos de acceso, uso y control. Hombres y mujeres participan de manera desigual en estos procesos, por diferentes condicionantes de género que estructuran la interacción de los seres humanos con la naturaleza. La división sexual del trabajo, una distribución de la propiedad y del poder basada en el género y clase. Las relaciones de poder entre las mujeres y hombres. Los tipos de derechos de propiedad legales y consuetudinarios configuran y estructuran los derechos de uso de los recursos naturales (Agarwal, 2001; Leach *et al.*, 2004; Rocheleau *et al.*, 2004).

Estos análisis han sugerido el estudio de la unidad doméstica (UD) como unidad de análisis a nivel micro y la comunidad como nivel meso (Velázquez, 2003).

En este caso, el análisis de las UD permitió conocer y analizar las diferencias y desigualdades tanto por

género como por generaciones, lo que ayudó a describir las relaciones que se establecen con los recursos forestales, así como las estrategias familiares de vida y la perspectiva a futuro de la restauración y conservación forestal como un componente base del desarrollo sustentable.

Metodología para abordar el caso de la comunidad P'urhépecha de San Miguel Pomacuarán, Michoacán

San Miguel Pomacuarán es una comunidad P'urhépecha del municipio de Paracho, Michoacán. Tiene una superficie de 5 287 hectáreas y un área de uso común de aptitud forestal de 3 555 hectáreas. El tipo de vegetación es bosque templado de coníferas, predominan principalmente especies de pinos y encinos. La población es de 1 608 habitantes, de los cuales 747 son hombres y 861 son mujeres, en 373 viviendas habitadas (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 2010).

A partir de la década de los años ochenta los bosques comunales comenzaron a sufrir una notable deforestación por factores internos y externos a la comunidad, evidenciada por la poca diversidad y cobertura arbolada que existe actualmente en su territorio comunal. Además, los resultados de las acciones comunitarias e institucionales del Estado para la restauración y conservación forestal han sido escasos.

El enfoque de la presente investigación fue cualitativo de acuerdo con Hernández *et al.* (2010), ya que exploró y analizó desde las relaciones de género las formas de acceso, uso y control de los recursos forestales, por parte de hombres y mujeres integrantes de las UD en esta comunidad. Trata de entender de qué manera hombres y mujeres tienen acceso, utilizan, manejan y controlan los recursos forestales comunales. Describe y explica en alguna medida el proceso de deforestación, considerando sus posibles causas y consecuencias. Se analizó el impacto de la deforestación en la economía de las UD y de la comunidad para entender cómo ha influido para que hombres y mujeres diversifiquen sus actividades económicas como estrategias familiares de vida. También exploró cómo se determina y realiza la diversificación de las estrategias familiares de vida, y el papel de las actividades forestales, en parte como

respuesta al fenómeno de deforestación. Conocer sobre qué género y generaciones está recayendo la realización de las diversas actividades, así como describir la posición y condición de género de hombres y mujeres de las UD. Finalmente se exploran las formas de manejo de la deforestación a través de diversas prácticas de restauración que realizan las UD y la comunidad, así como la perspectiva a futuro de la restauración y conservación de los recursos forestales.

Las unidades de análisis fueron las UD, donde se exploraron las relaciones enmarcadas por el género y generaciones, y su articulación al interior de la comunidad. Para recabar la información se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas (Tarrés, 2001; Taylor y Bogdan, 1996), diseñadas con reactivos formulados a partir de la identificación de indicadores clave que nos permitieron obtener información de campo y acercarnos más a la realidad en cuanto a la dinámica del socioecosistema forestal en el periodo de 1980 a 2010, sus estrategias familiares de vida y las relaciones de género al interior de las UD.

El guión de la entrevista consideró varias clases de preguntas: abiertas y cerradas, generales o generadoras, preguntas para ejemplificar, preguntas de estructura o estructurales y preguntas de contraste. Los ejes de la entrevista incluyeron la dinámica de los recursos forestales de 1980 a 2010, las relaciones de género en la unidad doméstica, las estrategias familiares de vida, el acceso a recursos productivos, la participación pública y la perspectiva a futuro de los recursos forestales de la comunidad. La entrevista se realizó en términos y lenguaje de la persona entrevistada (Delgado y Gutiérrez 1999; Hernández *et al.*, 2010). Este instrumento se aplicó a hombres y mujeres de diversas edades para conocer desde su experiencia personal el proceso de acceso, uso y control de los recursos forestales y otros recursos productivos. Asimismo conocer cuáles son sus condiciones materiales y posición de género que nos pueda dar una idea de cómo están enfrentando la situación de pobreza en un escenario de degradación ambiental por acción de los mismos comuneros y talamontes externos. También se indagó sobre el proceso organizativo de las mujeres y las dificultades en las unidades domésticas y la comunidad para que sus intereses y participación sean tomados en cuenta. En un inicio se planteaba

entrevistar proporcionalmente igual número de hombres y mujeres, aunque fueron más hombres los entrevistados respecto a las mujeres, éstas aportaron abundante información muy significativa para el estudio. Esto representa la riqueza del caso de estudio ya que se logró profundizar en aspectos de cómo se estructuran y configuran las relaciones de género desde el ámbito de la unidad doméstica y su relación con la deforestación de los recursos forestales comunitarios, además de la perspectiva a futuro de la restauración forestal como un elemento importante para el desarrollo. Otras fuentes de información fueron el estudio de ordenamiento territorial comunitario y el programa de manejo forestal maderable de la comunidad.

Los criterios para seleccionar a las personas a entrevistar fue que estuvieran involucradas directamente en los procesos de aprovechamiento maderable, en actividades de restauración y conservación, en cargos de representación comunitaria, facilidad para expresarse en español y fueran accesibles para disponer de un tiempo para la entrevista.

Se acudió a campo para aplicar las entrevistas a los informantes, durante el periodo de enero a septiembre de 2014. También se emprendió un proceso de observación participante en la comunidad con los hombres y mujeres que participaron directa o indirectamente en actividades relacionadas con el aprovechamiento, restauración y conservación de los recursos forestales. Se analizaron mapas de vegetación, ortofotos, el programa de manejo forestal maderable de 2001 y el estudio de ordenamiento territorial comunitario para observar y analizar los cambios en la cubierta forestal.

Se revisó una amplia bibliografía internacional y nacional sobre aspectos teóricos y estudios de caso que articulan la relación género, medio ambiente y desarrollo sustentable, similarmente se consultó información en páginas electrónicas.

El acceso, uso y control de los recursos forestales por parte de hombres y mujeres de San Miguel Pomacuarán

En San Miguel Pomacuarán, las relaciones de género entre hombres y mujeres de diversas edades, se estructuran en primera instancia en las UD, lo que

define la división sexual del trabajo, la formación de la UD es de manera patrilocal y patrilineal. Estos aspectos influyen para que las mujeres tengan pocas opciones para participar en la gestión, manejo, restauración, conservación y administración de los recursos forestales de uso común.

La formación de la UD de manera patrilocal y patrilineal configura el acceso a los recursos productivos como la tierra y los recursos forestales que en ella existen. Además de los mandatos sociales como tradiciones y costumbres en la vida de las UD y la comunidad de Pomacuarán, que reproducen los roles y estereotipos de género a través del tiempo.

El uso de los recursos forestales es con base en conocimientos, preferencias, necesidades e intereses de género. En este caso son los hombres quienes han controlado las tierras comunales y los recursos forestales maderables que ahí se encuentran. A partir de la década de los ochenta, los hombres aprovecharon los recursos maderables de las áreas de bosque comunales, ellos decidieron sobre los ingresos obtenidos que generalmente los gastaron en cosas diferentes a la satisfacción de las necesidades de sus UD. Los beneficios fueron diferenciados para hombres y mujeres, por una parte se afectó la provisión del agua por la tala de las áreas donde existían los manantiales, por otra, los ingresos obtenidos de la venta de madera muchas veces no benefició a los integrantes de las UD, mucho menos se planteó la restauración de las áreas deforestadas.

El control de los hombres en los espacios de toma de decisiones como la asamblea comunitaria y los órganos de representación como el comisariado de bienes comunales, comité de agua potable y jefatura de tenencia, favorece el acceso y control sobre los recursos forestales. A nivel comunitario la falta de organización y los débiles arreglos institucionales locales influyeron para que se aprovecharan los árboles de manera irracional sin considerar su restauración.

En Pomacuarán, las mujeres han tenido acceso y han usado los recursos forestales no maderables, sin embargo, la existencia de estos recursos se asocia directamente con la presencia de arbolado. La relación de los hombres con los recursos forestales maderables se vincula con los ingresos que se obtienen por la venta de madera que responde a la demanda del

mercado de productos y materias primas maderables, mientras que la relación de las mujeres con los no maderables responde a la satisfacción de necesidades como combustible y alimento.

La relación y dependencia material con los recursos forestales no maderables como leña, hongos, plantas y agua como recurso asociado, permitió a las mujeres tomar conciencia y cuestionar a los hombres. Ellas perciben que las áreas forestales de la comunidad son muy importantes como medios de vida para la satisfacción de las necesidades de las UD.

La deforestación ha afectado de manera desigual y negativa a las mujeres en relación a los hombres, porque ha significado más dificultades para proveerse de leña y otros recursos no maderables. La disminución de la disponibilidad de recursos forestales no maderables por los procesos de deforestación y degradación disminuyen las fuentes de satisfactores, situación que las vulnera cuando los hombres emigran y ellas se quedan al frente de las UD.

El control y aprovechamiento de los recursos productivos y recursos forestales maderables se asocia directamente con la división sexual del trabajo y se refuerza con los roles que desempeñan hombres y mujeres en las UD, ellas dedicadas a las labores domésticas y ellos a las actividades productivas en la agricultura, ganadería, forestal y asalariada.

Los procesos de migración temporal y permanente han contribuido a que las mujeres no solo realicen labores domésticas, sino que gradualmente se han integrado a las actividades productivas y asalariadas. Los hombres sólo consideran como "ayuda" el trabajo de las mujeres. En algunos casos los hombres manifestaron la importancia de que ellos realicen trabajo doméstico. Aunque de las 1 082 hectáreas de tierra agrícola en Procampo, 35% (379 hectáreas) está en manos de 64 mujeres. La dificultad de las mujeres para acceder a la tierra como medio de producción y de subsistencia dificulta y limita sus estrategias de vida, obligándolas a buscar otras fuentes de subsistencia para sus UD.

El trabajo de las mujeres en actividades pecuarias también es importante en el manejo de la ganadería de traspatio y en ocasiones de pastoreo de ganado bovino. En parte, la deforestación en Pomacuarán ha contribuido a que las UD enfrenten un proceso de empobrecimiento. Para obtener ingresos,

mujeres y hombres han diversificado sus actividades productivas, las mujeres por un lado desempeñan trabajos “propios”, se organizaron para gestionar créditos, subsidios y apoyos en materiales para vivienda. Las actividades textiles que desarrollan son importantes, y logran una demanda regional, estatal y nacional, incluso internacional.

Su organización las ha llevado a demandar sus derechos y discutir entre los hombres las necesidades de participar en la toma de decisiones dentro de las asambleas comunitarias para ocupar cargos de representación. Los varones no lo aceptan porque atenta contra su jerarquía en la que encuentran muchos privilegios y argumentos esencialistas para defenderse. Ha habido ocasiones en que han recurrido a la violencia verbal, psicológica y física para atacarlas.

Además los jóvenes han cuestionado a los abuelos sobre esta situación, y los ha desanimado para seguir participando en actividades comunitarias, debilitando aún más las instituciones locales para retomar un manejo forestal y asegurar una buena restauración con resultados tangibles en el mediano y largo plazos.

Las actividades asalariadas en los cultivos de zarzamora y fresa se realizan fuera de la comunidad, con la migración pendular (van y vienen en el mismo día) hacia los campos agrícolas de los valles de los municipios de Los Reyes y Zamora. Las mujeres pueden ser contratadas para realizar estas actividades a partir de los 16 años de edad. Estas actividades representan una opción de empleo e ingresos que son útiles para satisfacer las necesidades de las UD.

Los esfuerzos de restauración en Pomacuarán han sido de dos maneras: una individual y otra colectiva mediante la articulación comunitaria para restaurar las áreas comunales. Sin embargo, los factores ambientales como las heladas han impedido la sobrevivencia de las plantas. Los factores sociales son los que se consideran críticos, ya que los incendios son intencionales para inducir rebrote de pastizales, lo que difícilmente se ha podido erradicar y combatir. La exclusión al pastoreo de las áreas restauradas y la actitud de las personas que reforestan para seguir las recomendaciones técnicas y hacerlo de la manera más adecuada, son factores críticos que influyen en el éxito de la restauración forestal en Pomacuarán.

Los aspectos técnicos tendrían que revisarse, ya que la producción de la planta en los viveros y el manejo a partir del transporte hasta su plantación en el predio definitivo han priorizado la reducción de los costos económicos. El acceso y control a los beneficios de los subsidios gubernamentales para la restauración de los recursos forestales también están en manos de los hombres, lo que limita a las mujeres para participar en estas actividades y ser beneficiadas con los recursos públicos.

Conclusiones y recomendaciones

Las relaciones de género entre hombres y mujeres de diversas edades se han configurado en primera instancia desde las UD en San Miguel Pomacuarán, las que definen la división sexual del trabajo de manera patrilocal y patrilineal. Esta división que se da al interior de las UD y en la comunidad les da pocas oportunidades a las mujeres de participar en la gestión, manejo, aprovechamiento, restauración, conservación y administración de los recursos forestales, incluidas las tierras de uso común donde mayoritariamente se encuentran.

Además, influyen los mandatos sociales, las tradiciones y costumbres que van reproduciendo a través del tiempo los roles y estereotipos de género. La relación diferenciada de hombres y mujeres con los recursos forestales explica el estado actual de éstos y el nivel de deforestación y degradación, lo cual afecta a ambos, por la relación más estrecha de los hombres con los maderables y de las mujeres con los no maderables.

Es necesario definir mecanismos que aseguren el acceso con equidad de los hombres y las mujeres de diversas edades a los subsidios para la restauración y conservación forestal.

Se recomienda considerar los intereses de género y necesidades prácticas de las mujeres en la restauración forestal, sobre todo incluir especies de encino (*Quercus* spp.) que ellas utilizan como combustible en las actividades domésticas, ya que por la presión de los talamontes los encinos han comenzado a escasear dificultando el aprovisionamiento de leña por parte de las unidades domésticas.

Es necesario diseñar mecanismos específicos que aseguren que las mujeres y hombres accedan de manera equitativa a los incentivos económicos

destinados a la restauración y conservación forestal. Asimismo, fortalecer las instituciones locales de acción colectiva en el manejo forestal comunitario, que las integre como sujetos agrarios y ambientales con capacidad de poseer y controlar los recursos productivos y forestales. Será necesario impulsar la capacitación, cursos, talleres, etc., en aspectos de género, para la sensibilización de ambos géneros de diversas edades.

Tomar en cuenta estos aspectos en los procesos de intervención, puede contribuir a la sustentabilidad social y de género en los procesos de desarrollo forestal, rural y social en la comunidad de San Miguel Pomacuarán, Michoacán.

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el financiamiento de esta investigación, a la Universidad Autónoma Chapingo, a la Dirección de Centros Regionales, al Programa de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional y a la comunidad indígena de San Miguel Pomacuarán, Michoacán.

Literatura citada

Agarwal, B. 2001. *Participatory exclusions, community forestry, and gender: An analysis for South Asia and a conceptual framework*. World Development 29(10):1623-1648.

Agarwal, B. 2013. Vínculos entre género, medio ambiente y pobreza: variaciones regionales y temporales en la India rural, 1971-1991. En López, F. (Ed.). Manzanera, R.; Miguel C. y Sánchez, V. (coords.). 2013. *Medio ambiente y desarrollo. Miradas feministas desde ambos hemisferios*. Editorial Universidad de Granada, España. ISBN: 978-84-338-5522-0.

Appendini, K. y M. Nuijten. 2008. El papel de las instituciones en contextos locales: cuestiones metodológicas en investigación de campo. En García, R.; De la Tejera, B. y Appendini, K. (coords.). 2008. *Instituciones y desarrollo. Ensayos sobre la complejidad del campo mexicano*. Cuernavaca: UNAM, CRIM, El Colegio de México, Universidad Autónoma Chapingo. 355 p. ISBN: 978-607-2-00031-5.

Balvanera P., L. y H. Cotler. 2009. Estado y tendencias de los servicios ecosistémicos. En *capital natural de*

México, Vol. II: Estado de conservación y tendencias de cambio. CONABIO, México, pp.185-245.

Braidotti, R. 2004. Mujeres, medio ambiente y desarrollo sustentable. Surgimiento del tema y diversas aproximaciones. En Vázquez Verónica y Velázquez, Margarita (comp.). 2004. *Miradas al futuro: hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género*. México: UNAM, Programa Universitario de Estudios de Género, CRIM.

Bravo, E., M.; J. Sánchez P.; J. Vidales F.; J. Sáenz R.; J. Chávez L.; S. Madrigal H.; H. Muñoz F.; L. Tapia V.; G. Orozco G.; J. Alcántar R.; I. Vidales F. y E. Venegas G. 2009. *Impactos ambientales y socioeconómicos del cambio de uso del suelo forestal a huertos de aguacate en Michoacán*. Instituto de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias. Uruapan, Michoacán.

Barton, D., Merino, L. y Barry D. 2007. El manejo comunitario en sentido estricto: las empresas forestales comunitarias de México. En Barton, David., Merino, Leticia y Barry Deborah (ed.). 2007. *Los bosques comunitarios de México. Manejo sustentable de paisajes forestales*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Instituto Nacional de Ecología, Instituto de Geografía de la Universidad Nacional Autónoma de México, Consejo Civil Mexicano para la Silvicultura Sostenible y Florida International University. ISBN 978-968-817-841-6, ISBN 968-817-841-1.

Comisión Nacional Forestal. 2014. *Programa Institucional, Comisión Nacional Forestal 2014-2018*. Gobierno de la República.

De la Tejera, B. y R. García. 2008. Agricultura y estrategias de formación de ingreso campesinas en comunidades indígenas forestales oaxaqueñas. En García, R.; De la Tejera, B. y Appendini, K. (coords.). 2008. *Instituciones y desarrollo. Ensayos sobre la complejidad del campo mexicano*. Cuernavaca: UNAM, CRIM, El Colegio de México, Universidad Autónoma Chapingo. 355 p. ISBN: 978-607-2-00031-5.

Delgado, J. M. y J. F. Gutiérrez. 1999. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Tercera reimpresión. Editorial Síntesis S. A. Madrid, España. ISBN: 84-7738-226-3. pp. 241-255.

- Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO) 2005. *Forest Resources Assessment*.
- Fosado C., E. 2010. Género y Desarrollo Humano Sustentable: Claves teórico-metodológicas para la construcción de autonomía en proyectos de conservación de la biodiversidad. En Arizpe, L. (coord.). 2010. *Libertad para elegir. Cultura, Comunicación y Desarrollo Humano Sustentable*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Fosado, E.; V. Vázquez y M. Velázquez. 2013. *La política climática mexicana desde la perspectiva de género. Un análisis de la propuesta de REDD+*.
- Garibay, C. y G. Bocco. 2011. *Cambios de uso de suelo en la meseta purépecha (1976-2005)*. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Instituto Nacional de Ecología. Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental. ISBN 978-607-7908-50-0.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) 2010. *Censo de Población y Vivienda 2010*. (publicación en línea, disponible en internet en el sitio <http://www.inegi.org.mx/>)
- Hernández, R.; C. Fernández y M. Baptista. 2010. *Metodología de la investigación*. 5ª edición. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V. ISBN: 978-607-15-0291-9. pp. 418-425.
- Lamas, M. 2002. *Cuerpo: diferencia sexual y género*. Ed. Taurus. México.
- Leach, M.; S. Joeques y C. Green. 2004. Las relaciones de género y el cambio ambiental. En Vázquez, V. y M. Velázquez (comps.). 2004. *Miradas al futuro: hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género*. México: UNAM, Programa Universitario de Estudios de Género, CRIM.
- Mochi A., P. 2008. Aportes, temas y enfoques planteados desde las ciencias sociales para abordar el desarrollo local y la territorialización de políticas públicas. En Girardo, C. (coord.). 2008. *El desarrollo local en México: aportes teóricos y empíricos para el debate*. Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Autónoma de Yucatán y Plan Estratégico de Mérida. ISBN 978-970-32-4940-4.
- Nieves R., M. 1998. *Género, medio ambiente y sustentabilidad del desarrollo*. Editado por Comisión Económica para América Latina y El Caribe (CEPAL). Santiago de Chile.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). *Informe de Desarrollo Humano 2010. La verdadera riqueza de las naciones: caminos al desarrollo humano*. ISBN: 978-84-8476-403-8.
- Rocheleau, D.; Thomas-Slayter, B. y Wangari E. 2004. Género y ambiente: una perspectiva de la ecología política feminista. En Vázquez, V. y M. Velázquez (comp.). *Miradas al futuro: hacia la construcción de sociedades sustentables con equidad de género*. México: UNAM, PUEG, CRIM.
- Salazar, A. y O. Masera. 2010. *México ante el cambio climático resolviendo necesidades locales con impactos globales*. Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad, A.C.
- Tarrés, M. 2001. *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. Ed. Porrúa. México. ISBN 970-701-202-1.
- Taylor S., J. y R. Bogdan. 1996. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós, ISBN: 84-7509-816-9. pp. 343.
- Tuñón, E. (coord.) 2003. *Género y medio ambiente*. El Colegio de la Frontera Sur, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Editado por Plaza y Valdés, S. A. de C. V. ISBN: 970-722-184-4
- Velázquez G., M. 2003. "Hacia la construcción de la sustentabilidad social: ambiente, relaciones de género y unidades domésticas". En Tuñón, E. (coord.). 2003. *Género y medio ambiente*. El Colegio de la Frontera Sur, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Editado por Plaza y Valdés, S. A. de C. V. ISBN: 970-722-184-4.
- Wiens, P. 2003. *Naturaleza de género de los arreglos institucionales locales para la gestión de recursos naturales (GRN): una brecha crucial en el conocimiento para promover una GRN equitativa y sustentable en América Latina*.